

“Entre 2021 y 2023 la industria recibirá unos 2.800 millones de los fondos europeos y las pymes otro tanto”

“Debemos tener capacidades industriales que nos permitan responder ante cualquier amenaza futura”

La situación concreta actual no podemos dejar que una crisis coyuntural nos haga perder activos empresariales absolutamente vitales para España y para Europa. Tener elementos como el fondo de solvencia de Sepi, no significa nacionalizar. Eso, igual que están haciendo Francia y Alemania, significa garantizar el futuro de tu economía. Cuando la situación esté mejor el Estado saldrá de esas empresas, pero habrá garantizado su continuidad.

— **¿No es un contrasentido hablar de soberanía industrial en un mundo global?**

Tiene que ser compatible aunque parezca una paradoja. La soberanía industrial puede ir en paralelo a fortalecer el mercado único interior en la Unión Europea y a fortalecer el multilateralismo. La pandemia ha hecho que veamos las costuras de muchas estructuras económicas a nivel global y que cuando la situación se ha puesto muy difícil se cerraran los países y dependiéramos de nuestros propios recursos. Se ha visto claro que debemos tener unas capacidades industriales que nos permitan responder ante cualquier amenaza futura

— **¿Hablamos de soberanía de país, de Europa...?**

No podemos ir a ideas autárquicas. Eso es muy difícil. Pero sí que España tiene capacidad en muchos sectores y en muchas tecnologías y es de los pocos países que puede hacer de manera integral un coche, un barco, un tren, un avión, un molino eólico... Hay pocos países en el mundo que sumen eso. Esas tecnologías y esas capacidades sirven para esos propósitos sectoriales, pero también te dan muchas capacidades adicionales. Todo lo que sea garantizar el mantenimiento de la industria y la transformación tecnológica necesaria para los próximos años es garantizar soberanía industrial. Y eso es compatible con robustecer nuestras capacidades junto con nuestros socios europeos. Evidentemente a esto hay que darle una óptica europea. En un mundo tan incierto tener esas garantías te da certeza y estabilidad.

Un tercio de empresas no recuperará los ingresos pre-Covid hasta 2023

ENCUESTA DE KPMG Y CEOE/ Los empresarios aragoneses, vascos, valencianos y madrileños, además de los responsables de compañías de restauración, los más optimistas de cara a la salida de la crisis.

Pablo Cerezal. Madrid

La vacunación ha puesto más cerca el horizonte de la salida de la crisis, pero para muchos empresarios esta fecha todavía queda bastante lejana. De hecho, una tercera parte de ellos prevé que no alcanzará las cifras de facturación previas a la pandemia hasta, al menos, dentro de dos años. Esta es una de las principales conclusiones del informe *Perspectivas España 2021*, realizado por KPMG en colaboración con CEOE, elaborado a partir de una encuesta a cerca de 1.400 empresarios y directivos de 25 sectores distintos.

En concreto, el 15% de los empresarios encuestados señaló que su compañía no se ha visto afectada por la pandemia del coronavirus y el 18% espera recuperar la facturación previa a la crisis a lo largo de este año y un 35%, el siguiente. Sin embargo, para el 31% de los directivos el camino a la recuperación completa será bastante más tortuoso, ya que no alcanzarán las cifras de ingresos previas al estallido del Covid-19 hasta 2023 o, incluso, más adelante. Es más, el 5% de las empresas ve complicada también esta salida de la crisis, ya que señalan que su supervivencia está en riesgo.

Y este momento de la recuperación es clave, ya que hasta la fecha las empresas españolas han tenido que hacer duros ajustes para sobrevivir a la crisis. En concreto, la mitad de las empresas ha aplicado ajustes sobre su plantilla (bien sea despidos, ERTE o ajustes salariales), seguidas de las que han tenido que paralizar inversiones (47%) o rebajar los costes de producción (45%). A bastante distancia quedan aquellas que han optado por la refinanciación (19%) o por reducir la capacidad instalada (13%), por sólo un 15% que no ha tenido que realizar ningún ajuste.

Perspectivas

De hecho, los empresarios ya están empezando a vislumbrar el final de la crisis, aunque esta parece prolongarse más de lo esperado inicialmente. Así, si en el anterior barómetro de este informe, en julio del año pasado sólo el

El 5% de los encuestados cree que la supervivencia de su empresa está en riesgo

La mejora de percepciones no pone fin a los recortes de plantilla e inversiones

34% de los empresarios preveía que la economía fuera a mejor o mucho mejor en los siguientes doce meses, ahora esta cifra se eleva al 39%, y aquellos que piensan que, por lo menos, quedará igual, se elevan 10 puntos, hasta el 29%, en contraste con el retroceso de 15 puntos entre aquellos que anticipan un empeoramiento económico, hasta el 32% de todos los empresarios y directivos encuestados en el estudio.

Por regiones, hay grandes diferencias, tanto en la valoración de la situación actual como en las perspectivas futuras. En concreto, País Vasco es la región que mejor ha lidiado con la crisis, sumados aquellos que perciben una situación regular, buena y excelente (62%), seguida de Galicia (61%), Navarra (60%) y Madrid (59%), todos ellos muy por encima de la media española (35%). Y, de cara a los próximos doce meses varias de estas regiones repiten en el podio, ya que la cifra de

BUENAS EXPECTATIVAS

¿Cómo creen los empresarios que evolucionará la economía en los próximos 12 meses?

■ Irá mejor ■ Quedará igual ■ Empeorará

Aragón	12	38	50
Navarra	30	20	50
País Vasco	18	36	46
Madrid	23	31	46
Baleares	31	25	44
C. Valenciana	19	38	43
Cataluña	27	30	43
Andalucía	32	33	35
La Rioja	33	33	33
España	35	32	33
Galicia	32	38	30
Castilla y León	34	37	30
Asturias	42	28	30
Canarias	50	20	30
Cantabria	29	43	29
Murcia	44	33	22
Castilla-La Mancha	50	30	20
Extremadura	55	30	15

Expansión

Fuente: KPMG y CEOE

aquellos que esperan una evolución positiva se eleva hasta el 50% en Navarra y Aragón, seguidas de Madrid y País Vasco (46%) y Baleares

(44%), donde las compañías apuestan por un rebote con la reactivación del turismo. Por el contrario, Extremadura, Castilla-La Mancha y Murcia

son las más rezagadas, con entre un 15% y un 22% de sus empresarios esperanzados de cara a un futuro próximo.

Por sectores, los más optimistas son los empresarios de la restauración, ya que el 77% espera una mejoría (aunque hay que tener en cuenta que es el segundo sector que peor valora la situación actual, por detrás del turismo), seguidos de los responsables de empresas de consumo sin alimentación y bebidas (67%), tecnología (61%), ocio (60%), industria (58%), transporte (56%) y sector público (55%). Estas cifras contrastan con el sector de los medios de comunicación (donde sólo el 25% de los directivos espera una evolución al alza), el de los seguros (27%) y otros servicios (35%).

Con todo, el hecho de que los empresarios sean optimistas de cara a la evolución de sus sectores no significa que los ajustes sobre las inversiones o sobre su plantilla hayan terminado. Por ejemplo, hasta el 69% de las empresas de medios de comunicación prevé recortar este año, seguidas del ocio (60%), el turismo (56%), la automoción (53%), mientras que los mayores incrementos vendrán de la tecnología (66%) y el sector público (56%). Además, el 59% de las compañías turísticas pretende recortar empleo este año, a pesar de la recuperación, seguidas de la banca (57%), la restauración (53%), el ocio (47%) o los medios de comunicación (44%).

Los impuestos y la falta de demanda, las dos mayores preocupaciones

Una de las principales amenazas que suelen ver los empresarios habitualmente para la marcha de sus negocios es una eventual subida de impuestos. Cualquiera podría pensar que, con las dificultades generadas por la pandemia, este riesgo habría pasado a un segundo plano pero no lo ha hecho, quizá debido a las alzas tributarias contra numerosos sectores, como el inmobiliario, las bebidas azucaradas o la intermediación financiera. Así se explica que el 49% de los empresarios encuestados señalen que la principal amenaza para la economía española en los próximos doce meses es subida de impuestos,

en pie de igualdad con la debilidad de la demanda interna y por delante de la incertidumbre política (46%), los rebotes o la prolongación de la pandemia (39%), el debilitamiento de la economía global (33%), el aumento de la carga regulatoria o la mayor rigidez del mercado laboral (21% en ambos casos). Así los impuestos escalan a la primera posición, que ocupaba el año pasado la incertidumbre política. Por otro lado, la principal reclamación de los empresarios al Ejecutivo para este año es una mayor eficiencia del gasto público (54%), seguida de las reformas estructurales (48%), potenciar la

transición energética y la digitalización en el marco del Plan de Recuperación (34%) y una mayor simplificación administrativa (30%). Llama la atención que una de las grandes prioridades el año pasado, la de reformar el sistema educativo, ha quedado muy descolgada de la lista, pasando del tercer puesto, con el 41% de las respuestas, al octavo, con apenas el 19%. Además, dentro de las medidas puramente económicas, destacan también la disminución de la presión fiscal (48%) y las ventajas fiscales a la innovación (37%), además de la eficiencia en el gasto o la simplificación administrativa.